

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO
XXXV

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.
En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).
TARIFA DE ANUNCIOS.
Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En primera plana, 15 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 750; en 4.ª, 3.—Las demás anuncios, cada centímetro id.: En primera plana, 8; en 2.ª, 150; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0'30.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia
Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.
Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 30; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 60; en 4.ª, 30.—Al ancho de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75; en 4.ª, 35.—Al ancho de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 85; en 4.ª, 40.—Al ancho de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100; en 4.ª, 45.—Al ancho de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 110; en 4.ª, 50.—Al ancho de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125; en 4.ª, 55.—Al ancho de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 135; en 4.ª, 60.—Al ancho de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150; en 4.ª, 65.—Al ancho de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 160; en 4.ª, 70.—Al ancho de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 175; en 4.ª, 75.—Al ancho de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 185; en 4.ª, 80.—Al ancho de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 200; en 4.ª, 85.—Al ancho de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 210; en 4.ª, 90.—Al ancho de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 225; en 4.ª, 95.—Al ancho de diecinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 235; en 4.ª, 100.—Al ancho de veinte: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 105.—Al ancho de veintiuno: en 1.ª, 1.050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 260; en 4.ª, 105.—Al ancho de veintidós: en 1.ª, 1.100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 275; en 4.ª, 110.—Al ancho de veintitrés: en 1.ª, 1.150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 285; en 4.ª, 115.—Al ancho de veinticuatro: en 1.ª, 1.200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 300; en 4.ª, 120.—Al ancho de veinticinco: en 1.ª, 1.250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 310; en 4.ª, 125.—Al ancho de veintiseis: en 1.ª, 1.300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 325; en 4.ª, 130.—Al ancho de veintisiete: en 1.ª, 1.350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 335; en 4.ª, 135.—Al ancho de veintiocho: en 1.ª, 1.400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 350; en 4.ª, 140.—Al ancho de veintinueve: en 1.ª, 1.450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 360; en 4.ª, 145.—Al ancho de treinta: en 1.ª, 1.500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 375; en 4.ª, 150.—Al ancho de treinta y uno: en 1.ª, 1.550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 385; en 4.ª, 155.—Al ancho de treinta y dos: en 1.ª, 1.600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 400; en 4.ª, 160.—Al ancho de treinta y tres: en 1.ª, 1.650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 410; en 4.ª, 165.—Al ancho de treinta y cuatro: en 1.ª, 1.700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 425; en 4.ª, 170.—Al ancho de treinta y cinco: en 1.ª, 1.750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 435; en 4.ª, 175.—Al ancho de treinta y seis: en 1.ª, 1.800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 450; en 4.ª, 180.—Al ancho de treinta y siete: en 1.ª, 1.850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 460; en 4.ª, 185.—Al ancho de treinta y ocho: en 1.ª, 1.900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 475; en 4.ª, 190.—Al ancho de treinta y nueve: en 1.ª, 1.950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 485; en 4.ª, 195.—Al ancho de cuarenta: en 1.ª, 2.000; en 2.ª, 1.000; en 3.ª, 500; en 4.ª, 200.—Al ancho de cuarenta y uno: en 1.ª, 2.050; en 2.ª, 1.025; en 3.ª, 510; en 4.ª, 205.—Al ancho de cuarenta y dos: en 1.ª, 2.100; en 2.ª, 1.050; en 3.ª, 525; en 4.ª, 210.—Al ancho de cuarenta y tres: en 1.ª, 2.150; en 2.ª, 1.075; en 3.ª, 535; en 4.ª, 215.—Al ancho de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2.200; en 2.ª, 1.100; en 3.ª, 550; en 4.ª, 220.—Al ancho de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2.250; en 2.ª, 1.125; en 3.ª, 560; en 4.ª, 225.—Al ancho de cuarenta y seis: en 1.ª, 2.300; en 2.ª, 1.150; en 3.ª, 575; en 4.ª, 230.—Al ancho de cuarenta y siete: en 1.ª, 2.350; en 2.ª, 1.175; en 3.ª, 585; en 4.ª, 235.—Al ancho de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2.400; en 2.ª, 1.200; en 3.ª, 600; en 4.ª, 240.—Al ancho de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2.450; en 2.ª, 1.225; en 3.ª, 610; en 4.ª, 245.—Al ancho de cincuenta: en 1.ª, 2.500; en 2.ª, 1.250; en 3.ª, 625; en 4.ª, 250.—Al ancho de cincuenta y uno: en 1.ª, 2.550; en 2.ª, 1.275; en 3.ª, 635; en 4.ª, 255.—Al ancho de cincuenta y dos: en 1.ª, 2.600; en 2.ª, 1.300; en 3.ª, 650; en 4.ª, 260.—Al ancho de cincuenta y tres: en 1.ª, 2.650; en 2.ª, 1.325; en 3.ª, 660; en 4.ª, 265.—Al ancho de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2.700; en 2.ª, 1.350; en 3.ª, 675; en 4.ª, 270.—Al ancho de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2.750; en 2.ª, 1.375; en 3.ª, 685; en 4.ª, 275.—Al ancho de cincuenta y seis: en 1.ª, 2.800; en 2.ª, 1.400; en 3.ª, 700; en 4.ª, 280.—Al ancho de cincuenta y siete: en 1.ª, 2.850; en 2.ª, 1.425; en 3.ª, 710; en 4.ª, 285.—Al ancho de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2.900; en 2.ª, 1.450; en 3.ª, 725; en 4.ª, 290.—Al ancho de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2.950; en 2.ª, 1.475; en 3.ª, 735; en 4.ª, 295.—Al ancho de sesenta: en 1.ª, 3.000; en 2.ª, 1.500; en 3.ª, 750; en 4.ª, 300.—Al ancho de sesenta y uno: en 1.ª, 3.050; en 2.ª, 1.525; en 3.ª, 760; en 4.ª, 305.—Al ancho de sesenta y dos: en 1.ª, 3.100; en 2.ª, 1.550; en 3.ª, 775; en 4.ª, 310.—Al ancho de sesenta y tres: en 1.ª, 3.150; en 2.ª, 1.575; en 3.ª, 785; en 4.ª, 315.—Al ancho de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3.200; en 2.ª, 1.600; en 3.ª, 800; en 4.ª, 320.—Al ancho de sesenta y cinco: en 1.ª, 3.250; en 2.ª, 1.625; en 3.ª, 810; en 4.ª, 325.—Al ancho de sesenta y seis: en 1.ª, 3.300; en 2.ª, 1.650; en 3.ª, 825; en 4.ª, 330.—Al ancho de sesenta y siete: en 1.ª, 3.350; en 2.ª, 1.675; en 3.ª, 835; en 4.ª, 335.—Al ancho de sesenta y ocho: en 1.ª, 3.400; en 2.ª, 1.700; en 3.ª, 850; en 4.ª, 340.—Al ancho de sesenta y nueve: en 1.ª, 3.450; en 2.ª, 1.725; en 3.ª, 860; en 4.ª, 345.—Al ancho de setenta: en 1.ª, 3.500; en 2.ª, 1.750; en 3.ª, 875; en 4.ª, 350.—Al ancho de setenta y uno: en 1.ª, 3.550; en 2.ª, 1.775; en 3.ª, 885; en 4.ª, 355.—Al ancho de setenta y dos: en 1.ª, 3.600; en 2.ª, 1.800; en 3.ª, 900; en 4.ª, 360.—Al ancho de setenta y tres: en 1.ª, 3.650; en 2.ª, 1.825; en 3.ª, 910; en 4.ª, 365.—Al ancho de setenta y cuatro: en 1.ª, 3.700; en 2.ª, 1.850; en 3.ª, 925; en 4.ª, 370.—Al ancho de setenta y cinco: en 1.ª, 3.750; en 2.ª, 1.875; en 3.ª, 935; en 4.ª, 375.—Al ancho de setenta y seis: en 1.ª, 3.800; en 2.ª, 1.900; en 3.ª, 950; en 4.ª, 380.—Al ancho de setenta y siete: en 1.ª, 3.850; en 2.ª, 1.925; en 3.ª, 960; en 4.ª, 385.—Al ancho de setenta y ocho: en 1.ª, 3.900; en 2.ª, 1.950; en 3.ª, 975; en 4.ª, 390.—Al ancho de setenta y nueve: en 1.ª, 3.950; en 2.ª, 1.975; en 3.ª, 985; en 4.ª, 395.—Al ancho de ochenta: en 1.ª, 4.000; en 2.ª, 2.000; en 3.ª, 1.000; en 4.ª, 400.—Al ancho de ochenta y uno: en 1.ª, 4.050; en 2.ª, 2.025; en 3.ª, 1.010; en 4.ª, 405.—Al ancho de ochenta y dos: en 1.ª, 4.100; en 2.ª, 2.050; en 3.ª, 1.025; en 4.ª, 410.—Al ancho de ochenta y tres: en 1.ª, 4.150; en 2.ª, 2.075; en 3.ª, 1.035; en 4.ª, 415.—Al ancho de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4.200; en 2.ª, 2.100; en 3.ª, 1.050; en 4.ª, 420.—Al ancho de ochenta y cinco: en 1.ª, 4.250; en 2.ª, 2.125; en 3.ª, 1.060; en 4.ª, 425.—Al ancho de ochenta y seis: en 1.ª, 4.300; en 2.ª, 2.150; en 3.ª, 1.075; en 4.ª, 430.—Al ancho de ochenta y siete: en 1.ª, 4.350; en 2.ª, 2.175; en 3.ª, 1.085; en 4.ª, 435.—Al ancho de ochenta y ocho: en 1.ª, 4.400; en 2.ª, 2.200; en 3.ª, 1.100; en 4.ª, 440.—Al ancho de ochenta y nueve: en 1.ª, 4.450; en 2.ª, 2.225; en 3.ª, 1.110; en 4.ª, 445.—Al ancho de noventa: en 1.ª, 4.500; en 2.ª, 2.250; en 3.ª, 1.125; en 4.ª, 450.—Al ancho de noventa y uno: en 1.ª, 4.550; en 2.ª, 2.275; en 3.ª, 1.135; en 4.ª, 455.—Al ancho de noventa y dos: en 1.ª, 4.600; en 2.ª, 2.300; en 3.ª, 1.150; en 4.ª, 460.—Al ancho de noventa y tres: en 1.ª, 4.650; en 2.ª, 2.325; en 3.ª, 1.160; en 4.ª, 465.—Al ancho de noventa y cuatro: en 1.ª, 4.700; en 2.ª, 2.350; en 3.ª, 1.175; en 4.ª, 470.—Al ancho de noventa y cinco: en 1.ª, 4.750; en 2.ª, 2.375; en 3.ª, 1.185; en 4.ª, 475.—Al ancho de noventa y seis: en 1.ª, 4.800; en 2.ª, 2.400; en 3.ª, 1.200; en 4.ª, 480.—Al ancho de noventa y siete: en 1.ª, 4.850; en 2.ª, 2.425; en 3.ª, 1.210; en 4.ª, 485.—Al ancho de noventa y ocho: en 1.ª, 4.900; en 2.ª, 2.450; en 3.ª, 1.225; en 4.ª, 490.—Al ancho de noventa y nueve: en 1.ª, 4.950; en 2.ª, 2.475; en 3.ª, 1.235; en 4.ª, 495.—Al ancho de cien: en 1.ª, 5.000; en 2.ª, 2.500; en 3.ª, 1.250; en 4.ª, 500.—Al ancho de cien y uno: en 1.ª, 5.050; en 2.ª, 2.525; en 3.ª, 1.260; en 4.ª, 505.—Al ancho de cien y dos: en 1.ª, 5.100; en 2.ª, 2.550; en 3.ª, 1.275; en 4.ª, 510.—Al ancho de cien y tres: en 1.ª, 5.150; en 2.ª, 2.575; en 3.ª, 1.285; en 4.ª, 515.—Al ancho de cien y cuatro: en 1.ª, 5.200; en 2.ª, 2.600; en 3.ª, 1.300; en 4.ª, 520.—Al ancho de cien y cinco: en 1.ª, 5.250; en 2.ª, 2.625; en 3.ª, 1.310; en 4.ª, 525.—Al ancho de cien y seis: en 1.ª, 5.300; en 2.ª, 2.650; en 3.ª, 1.325; en 4.ª, 530.—Al ancho de cien y siete: en 1.ª, 5.350; en 2.ª, 2.675; en 3.ª, 1.335; en 4.ª, 535.—Al ancho de cien y ocho: en 1.ª, 5.400; en 2.ª, 2.700; en 3.ª, 1.350; en 4.ª, 540.—Al ancho de cien y nueve: en 1.ª, 5.450; en 2.ª, 2.725; en 3.ª, 1.360; en 4.ª, 545.—Al ancho de ciento: en 1.ª, 5.500; en 2.ª, 2.750; en 3.ª, 1.375; en 4.ª, 550.—Al ancho de ciento y uno: en 1.ª, 5.550; en 2.ª, 2.775; en 3.ª, 1.385; en 4.ª, 555.—Al ancho de ciento y dos: en 1.ª, 5.600; en 2.ª, 2.800; en 3.ª, 1.400; en 4.ª, 560.—Al ancho de ciento y tres: en 1.ª, 5.650; en 2.ª, 2.825; en 3.ª, 1.410; en 4.ª, 565.—Al ancho de ciento y cuatro: en 1.ª, 5.700; en 2.ª, 2.850; en 3.ª, 1.425; en 4.ª, 570.—Al ancho de ciento y cinco: en 1.ª, 5.750; en 2.ª, 2.875; en 3.ª, 1.435; en 4.ª, 575.—Al ancho de ciento y seis: en 1.ª, 5.800; en 2.ª, 2.900; en 3.ª, 1.450; en 4.ª, 580.—Al ancho de ciento y siete: en 1.ª, 5.850; en 2.ª, 2.925; en 3.ª, 1.460; en 4.ª, 585.—Al ancho de ciento y ocho: en 1.ª, 5.900; en 2.ª, 2.950; en 3.ª, 1.475; en 4.ª, 590.—Al ancho de ciento y nueve: en 1.ª, 5.950; en 2.ª, 2.975; en 3.ª, 1.485; en 4.ª, 595.—Al ancho de doscientos: en 1.ª, 6.000; en 2.ª, 3.000; en 3.ª, 1.500; en 4.ª, 600.—Al ancho de doscientos y uno: en 1.ª, 6.050; en 2.ª, 3.025; en 3.ª, 1.510; en 4.ª, 605.—Al ancho de doscientos y dos: en 1.ª, 6.100; en 2.ª, 3.050; en 3.ª, 1.525; en 4.ª, 610.—Al ancho de doscientos y tres: en 1.ª, 6.150; en 2.ª, 3.075; en 3.ª, 1.535; en 4.ª, 615.—Al ancho de doscientos y cuatro: en 1.ª, 6.200; en 2.ª, 3.100; en 3.ª, 1.550; en 4.ª, 620.—Al ancho de doscientos y cinco: en 1.ª, 6.250; en 2.ª, 3.125; en 3.ª, 1.560; en 4.ª, 625.—Al ancho de doscientos y seis: en 1.ª, 6.300; en 2.ª, 3.150; en 3.ª, 1.575; en 4.ª, 630.—Al ancho de doscientos y siete: en 1.ª, 6.350; en 2.ª, 3.175; en 3.ª, 1.585; en 4.ª, 635.—Al ancho de doscientos y ocho: en 1.ª, 6.400; en 2.ª, 3.200; en 3.ª, 1.600; en 4.ª, 640.—Al ancho de doscientos y nueve: en 1.ª, 6.450; en 2.ª, 3.225; en 3.ª, 1.610; en 4.ª, 645.—Al ancho de trescientos: en 1.ª, 6.500; en 2.ª, 3.250; en 3.ª, 1.625; en 4.ª, 650.—Al ancho de trescientos y uno: en 1.ª, 6.550; en 2.ª, 3.275; en 3.ª, 1.635; en 4.ª, 655.—Al ancho de trescientos y dos: en 1.ª, 6.600; en 2.ª, 3.300; en 3.ª, 1.650; en 4.ª, 660.—Al ancho de trescientos y tres: en 1.ª, 6.650; en 2.ª, 3.325; en 3.ª, 1.660; en 4.ª, 665.—Al ancho de trescientos y cuatro: en 1.ª, 6.700; en 2.ª, 3.350; en 3.ª, 1.675; en 4.ª, 670.—Al ancho de trescientos y cinco: en 1.ª, 6.750; en 2.ª, 3.375; en 3.ª, 1.685; en 4.ª, 675.—Al ancho de trescientos y seis: en 1.ª, 6.800; en 2.ª, 3.400; en 3.ª, 1.700; en 4.ª, 680.—Al ancho de trescientos y siete: en 1.ª, 6.850; en 2.ª, 3.425; en 3.ª, 1.710; en 4.ª, 685.—Al ancho de trescientos y ocho: en 1.ª, 6.900; en 2.ª, 3.450; en 3.ª, 1.725; en 4.ª, 690.—Al ancho de trescientos y nueve: en 1.ª, 6.950; en 2.ª, 3.475; en 3.ª, 1.735; en 4.ª, 695.—Al ancho de cuatrocientos: en 1.ª, 7.000; en 2.ª, 3.500; en 3.ª, 1.750; en 4.ª, 700.—Al ancho de cuatrocientos y uno: en 1.ª, 7.050; en 2.ª, 3.525; en 3.ª, 1.760; en 4.ª, 705.—Al ancho de cuatrocientos y dos: en 1.ª, 7.100; en 2.ª, 3.550; en 3.ª, 1.775; en 4.ª, 710.—Al ancho de cuatrocientos y tres: en 1.ª, 7.150; en 2.ª, 3.575; en 3.ª, 1.785; en 4.ª, 715.—Al ancho de cuatrocientos y cuatro: en 1.ª, 7.200; en 2.ª, 3.600; en 3.ª, 1.800; en 4.ª, 720.—Al ancho de cuatrocientos y cinco: en 1.ª, 7.250; en 2.ª, 3.625; en 3.ª, 1.810; en 4.ª, 725.—Al ancho de cuatrocientos y seis: en 1.ª, 7.300; en 2.ª, 3.650; en 3.ª, 1.825; en 4.ª, 730.—Al ancho de cuatrocientos y siete: en 1.ª, 7.350; en 2.ª, 3.675; en 3.ª, 1.835; en 4.ª, 735.—Al ancho de cuatrocientos y ocho: en 1.ª, 7.400; en 2.ª, 3.700; en 3.ª, 1.850; en 4.ª, 740.—Al ancho de cuatrocientos y nueve: en 1.ª, 7.450; en 2.ª, 3.725; en 3.ª, 1.860; en 4.ª, 745.—Al ancho de quinientos: en 1.ª, 7.500; en 2.ª, 3.750; en 3.ª, 1.875; en 4.ª, 750.—Al ancho de quinientos y uno: en 1.ª, 7.550; en 2.ª, 3.775; en 3.ª, 1.885; en 4.ª, 755.—Al ancho de quinientos y dos: en 1.ª, 7.600; en 2.ª, 3.800; en 3.ª, 1.900; en 4.ª, 760.—Al ancho de quinientos y tres: en 1.ª, 7.650; en 2.ª, 3.825; en 3.ª, 1.910; en 4.ª, 765.—Al ancho de quinientos y cuatro: en 1.ª, 7.700; en 2.ª, 3.850; en 3.ª, 1.925; en 4.ª, 770.—Al ancho de quinientos y cinco: en 1.ª, 7.750; en 2.ª, 3.875; en 3.ª, 1.935; en 4.ª, 775.—Al ancho de quinientos y seis: en 1.ª, 7.800; en 2.ª, 3.900; en 3.ª, 1.950; en 4.ª, 780.—Al ancho de quinientos y siete: en 1.ª, 7.850; en 2.ª, 3.925; en 3.ª, 1.960; en 4.ª, 785.—Al ancho de quinientos y ocho: en 1.ª, 7.900; en 2.ª, 3.950; en 3.ª, 1.975; en 4.ª, 790.—Al ancho de quinientos y nueve: en 1.ª, 7.950; en 2.ª, 3.975; en 3.ª, 1.985; en 4.ª, 795.—Al ancho de seiscientos: en 1.ª, 8.000; en 2.ª, 4.000; en 3.ª, 2.000; en 4.ª, 800.—Al ancho de seiscientos y uno: en 1.ª, 8.050; en 2.ª, 4.025; en 3.ª, 2.010; en 4.ª, 805.—Al ancho de seiscientos y dos: en 1.ª, 8.100; en 2.ª, 4.050; en 3.ª, 2.025; en 4.ª, 810.—Al ancho de seiscientos y tres: en 1.ª, 8.150; en 2.ª, 4.075; en 3.ª, 2.035; en 4.ª, 815.—Al ancho de seiscientos y cuatro: en 1.ª, 8.200; en 2.ª, 4.100; en 3.ª, 2.050; en 4.ª, 820.—Al ancho de seiscientos y cinco: en 1.ª, 8.250; en 2.ª, 4.125; en 3.ª, 2.060; en 4.ª, 825.—Al ancho de seiscientos y seis: en 1.ª, 8.300; en 2.ª, 4.150; en 3.ª, 2.075; en 4.ª, 830.—Al ancho de seiscientos y siete: en 1.ª, 8.350; en 2.ª, 4.175; en 3.ª, 2.085; en 4.ª, 835.—Al ancho de seiscientos y ocho: en 1.ª, 8.400; en 2.ª, 4.200; en 3.ª, 2.100; en 4.ª, 840.—Al ancho de seiscientos y nueve: en 1.ª, 8.450; en 2.ª, 4.225; en 3.ª, 2.110; en 4.ª, 845.—Al ancho de setecientos: en 1.ª, 8.500; en 2.ª, 4.250; en 3.ª, 2.125; en 4.ª, 850.—Al ancho de setecientos y uno: en 1.ª, 8.550; en 2.ª, 4.275; en 3.ª, 2.135; en 4.ª, 855.—Al ancho de setecientos y dos: en 1.ª, 8.600; en 2.ª, 4.300; en 3.ª, 2.150; en 4.ª, 860.—Al ancho de setecientos y tres: en 1.ª, 8.650; en 2.ª, 4.325; en 3.ª, 2.160; en 4.ª, 865.—Al ancho de setecientos y cuatro: en 1.ª, 8.700; en 2.ª, 4.350; en 3.ª, 2.175; en 4.ª, 870.—Al ancho de setecientos y cinco: en 1.ª, 8.750; en 2.ª, 4.375; en 3.ª, 2.185; en 4.ª, 875.—Al ancho de setecientos y seis: en 1.ª, 8.800; en 2.ª, 4.400; en 3.ª, 2.200; en 4.ª, 880.—Al ancho de setecientos y siete: en 1.ª, 8.850; en 2.ª, 4.425; en 3.ª, 2.210; en 4.ª, 885.—Al ancho de setecientos y ocho: en 1.ª, 8.900; en 2.ª, 4.450; en 3.ª, 2.225; en 4.ª, 890.—Al ancho de setecientos y nueve: en 1.ª, 8.950; en 2.ª, 4.475; en 3.ª, 2.235; en 4.ª, 895.—Al ancho de ochocientos: en 1.ª, 9.000; en 2.ª, 4.500; en 3.ª, 2.250; en 4.ª, 900.—Al ancho de ochocientos y uno: en 1.ª, 9.050; en 2.ª, 4.525; en 3.ª, 2.260; en 4.ª, 905.—Al ancho de ochocientos y dos: en 1.ª, 9.100; en 2.ª, 4.550; en 3.ª, 2.275; en 4.ª, 910.—Al ancho de ochocientos y tres: en 1.ª, 9.150; en 2.ª, 4.575; en 3.ª, 2.285; en 4.ª, 915.—Al ancho de ochocientos y cuatro: en 1.ª, 9.200; en 2.ª, 4.600; en 3.ª, 2.300; en 4.ª, 920.—Al ancho de ochocientos y cinco: en 1.ª, 9.250; en 2.ª, 4.625; en 3.ª, 2.310; en 4.ª, 925.—Al ancho de ochocientos y seis: en 1.ª, 9.300; en 2.ª, 4.650; en 3.ª, 2.325; en 4.ª, 930.—Al ancho de ochocientos y siete: en 1.ª, 9.350; en 2.ª, 4.675; en 3.ª, 2.335; en 4.ª, 935.—Al ancho de ochocientos y ocho: en 1.ª, 9.400; en 2.ª, 4.700; en 3.ª, 2.350; en 4.ª, 940.—Al ancho de ochocientos y nueve: en 1.ª, 9.450; en 2.ª, 4.725; en 3.ª, 2.360; en 4.ª, 945.—Al ancho de novecientos: en 1.ª, 9.500; en 2.ª, 4.750; en 3.ª, 2.375; en 4.ª, 950.—Al ancho de novecientos y uno: en 1.ª, 9.550; en 2.ª, 4.775; en 3.ª, 2.385; en 4.ª, 955.—Al ancho de novecientos y dos: en 1.ª, 9.600; en 2.ª, 4.800; en 3.ª, 2.400; en 4.ª, 960.—Al ancho de novecientos y tres: en 1.ª, 9.650; en 2.ª, 4.825; en 3.ª, 2.410; en 4.ª, 965.—Al ancho de novecientos y cuatro: en 1.ª, 9.700; en 2.ª, 4.850; en 3.ª, 2.425; en 4.ª, 970.—Al ancho de novecientos y cinco: en 1.ª, 9.750; en 2.ª, 4.875; en 3.ª, 2.435; en 4.ª, 975.—Al ancho de novecientos y seis: en 1.ª, 9.800; en 2.ª, 4.900; en 3.ª, 2.450; en 4.ª, 980.—Al ancho de novecientos y siete: en 1.ª, 9.850; en 2.ª, 4.925; en 3.ª, 2.460; en 4.ª, 985.—Al ancho de novecientos y ocho: en 1.ª, 9.900; en 2.ª, 4.950; en 3.ª, 2.475; en 4.ª, 990.—Al ancho de novecientos y nueve: en 1.ª, 9.950; en 2.ª, 4.975; en 3.ª, 2.485; en 4.ª, 995.—Al ancho de mil: en 1.ª, 10.000; en 2.ª, 5.000; en 3.ª, 2.500; en 4.ª, 1.000.—Al ancho de mil y uno: en 1.ª, 10.050; en 2.ª, 5.025; en 3.ª, 2.510; en 4.ª, 1.005.—Al ancho de mil y dos: en 1.ª, 10.100; en 2.ª, 5.050; en 3.ª, 2.525; en 4.ª, 1.010.—Al ancho de mil y tres: en 1.ª, 10.150; en 2.ª, 5.075; en 3.ª, 2.535; en 4.ª, 1.015.—Al ancho de mil y cuatro: en 1.ª, 10.200; en 2.ª, 5.100; en 3.ª, 2.550; en 4.ª, 1.020.—Al ancho de mil y cinco: en 1.ª, 10.250; en 2.ª, 5.125; en 3.ª, 2.560; en 4.ª, 1.025.—Al ancho de mil y seis: en 1.ª, 10.300; en 2.ª, 5.150; en 3.ª, 2.575; en 4.ª, 1.030.—Al ancho de mil y siete: en 1.ª, 10.350; en 2.ª, 5.175; en 3.ª, 2.585; en 4.ª, 1.035.—Al ancho de mil y ocho: en 1.ª, 10.400; en 2.ª, 5.200; en 3.ª, 2.600; en 4.ª, 1.040.—Al ancho de mil y nueve: en 1.ª, 10.450; en 2.ª, 5.225; en 3.ª, 2.610; en 4.ª, 1.045.—Al ancho de dos mil: en 1.ª, 10.500; en 2.ª, 5.250; en 3.ª, 2.625; en 4.ª, 1.050.—Al ancho de dos mil y uno: en 1.ª, 10.550; en 2.ª, 5.275; en 3.ª, 2.635; en 4.ª, 1.055.—Al ancho de dos mil y dos: en 1.ª

TELEGRAMAS

Nueva orientación de la Monarquía

Madrid 14

Acontecimiento político

Desde las once de la mañana comenzó a circular el rumor de un próximo acontecimiento político de importancia.

El rumor no indicaba la que podría ser.

Por esta causa, la fantasía se desbordó, haciéndose toda clase de conjeturas y suposiciones más o menos aventuradas.

Cuando los periodistas aguardaban en Gobernación a que les recibiera el señor Alba, llegó un conocido diputado catalán conjuncionista, quien les dijo que se trasladaban a Palacio; y encontraron una noticia importantísima, pues el Rey iba a recibir una audiencia de bastante trascendencia política.

Los periodistas interrogaron al señor Alba, quien les contestó:

—Yo no les engano nunca. Les diré, que efectivamente el Rey tiene hoy una audiencia de determinada significación.

Uno de los periodistas preguntó: ¿De algún prohombre republicano?

El señor Alba contestó: —No sé nada más.

—¿Habrá alguna conversión al monarquismo? añadió un periodista.

Los señores liberales replicó el ministro: —No queremos conversiones. Nos limitamos a realizar una política de atracción, que hasta ahora no ha dado malos resultados.

Nada más dijo el ministro de la Gobernación.

Los periodistas se trasladaron seguidamente a Palacio para aclarar el misterio, pero en el regío alcazar transcurrió la mañana en absoluta tranquilidad.

Después del Consejo, el Rey recibió a los comisionados de Orense y Valencia que han venido a Madrid, los cuales le expusieron sus aspiraciones relativas al ferrocarril directo.

Luego estuvieron en Palacio los señores Sánchez Guerra, Ossorio y otros, los cuales se mostraban extrañados de la impaciencia con que aguardaban los reportes, los cuales no suponían quien podría ir a cumplimiento al Rey.

Se suponía que la visita sería de una personalidad republicana.

Los periodistas continuaban esperando a las puertas de Palacio.

La expectación es grande.

Se supiera que el asunto se aclarara en cualquier momento.

Transferencia de la política

El Rey ha sido un día de gran movimiento político.

Comenzó haciéndose animadísimo comentario a la visita que el conde de Romanones hizo ayer a Palacio, al resultado del Consejo de hoy presidido por el Rey, y a las declaraciones del jefe del Gobierno.

Han sido éstas, las de que el Gabinete no sólo se reafirma, sino que se reafirma en la política liberal, que será desarrollada con colaboraciones, que hasta ahora habían ajusado su conducta a una crítica puramente negativa.

Como los proyectos que el Gobierno prepara para presentarlos a las Cortes, nada el conde de Romanones será de gran trascendencia, su elaboración requerirá algún tiempo y las Cortes se retrasarán bastante.

Si el programa parlamentario se realiza como el Gobierno espera de un personaje liberal, la política española sufrirá tan honda transformación, que la Monarquía podrá compararse con las Monarquías de Inglaterra e Italia.

Todo esto ha causado un efecto enorme a los conservadores, que se portaban acontecimientos en silencio.

La aprobación del Rey a todos los acuerdos del Gobierno ha significado a muchos conservadores amargas censuras contra el señor Maura, de quien dicen, que no ha correspondido a la lealtad que para con el tuvo el partido.

Republicanos en Palacio

El reyuelo político aumentó, al aclararse el rumor de que me hago eco, en otro telegrama y que no era otra cosa, que el señor Azcarate iría a Palacio, llamado por el Rey, para consultarle, y que era día verídico.

Alfonso seguía conferenciando con los hombres más eminentes de los partidos extremos.

En efecto, a las seis y media, cinco minutos, llegó el señor Azcarate a Palacio.

Desde la puerta, hasta la presencia del Rey, le acompañaron el apudante de órdenes del Monarca, comandante de Marina señor Ramírez, y el secretario particular del Rey, señor Torres.

El señor Azcarate se extendió de contestar a las preguntas que le hicieron los periodistas que se arremolinaban a las puertas de Palacio.

La discreción de Azcarate

A las siete y media salió del regío alcazar el señor Azcarate.

Los periodistas le rodearon inmediatamente.

El jefe de la minoría conjuncionista les dijo:

—Desearía poder referirles muchas cosas, pero comprenderán ustedes, que no se trata de la reunión de un comité, donde se redacta una nota oficial y se entrega a la prensa para que la publique.

He hablado extensamente con el Rey. Nos hemos ocupado principalmente de cuestiones sociales, pero también, y con mucha detención, de África, de la situación de España en América y del Ejército.

También hemos tratado de política general con no menos extensión.

Un reportero preguntó al señor Azcarate: —¿Usted conocía al Rey?

—Sí, contestó, le conocía de haber visitado un día mi cátedra, durante la hora en que me hallaba desempeñándola.

—¿Qué impresión le ha producido? Preguntó otro periodista.

—Extraordinariamente agradable, contestó el señor Azcarate.

El Rey a tenido para mí toda suerte de atenciones y deferencias.

—Por supuesto, le dijo otro periodista, usted sigue siendo el jefe de la minoría de la Conjunción.

—¿Qué anda usted? respondió. Salgo de aquí tan republicano como entré.

El señor Azcarate se despidió de los periodistas y se marchó a su casa para redactar una extensa nota oficial de su entrevista con el Rey, que dará a la prensa.

Los señores Salvatella y Pedregal estuvieron hoy en el Congreso.

Cuando llegaron ignoraban la visita del señor Azcarate a Palacio.

Cuando tuvieron conocimiento de ella, marcharon al domicilio del señor Azcarate.

Al poco rato regresaron a la Cámara popular donde hicieron la manifestación siguiente:

Anoche, cuando regresó el señor Azcarate a su domicilio, después de haber asistido a la reunión del comité conjuncionista, se encontró con una carta del conde de Romanones, diciéndole, que el Rey había significado deseo de consultarle sobre el funcionamiento del Instituto de Reformas Sociales y sobre otras cuestiones importantes relacionadas con dicho organismo.

Aprobado con aplauso por el conde de Romanones el propósito del Rey, le rogaba que le atendiera.

El señor Azcarate, estimando que no había inconveniente, que le impidiera satisfacer al Monarca, contestó al conde de Romanones, accediendo a lo que le pedía.

Rey recibió el señor Azcarate un besamanos del secretario particular del Rey, señor Torres comunicándole, que el Monarca le recibiría a las seis de la tarde.

El señor Azcarate expresó a sus amigos el deseo de que se supiese que esa vez juzgaba su visita a Palacio en el regío político, y que su ida al regío alcazar la explicaba públicamente en una nota oficial.

La explicación de Palacio

En algunas dependencias de Palacio explicaban hoy las visitas de los señores Azcarate, Gasta y Ramón y Cajal de la siguiente forma:

Hace mucho tiempo, que el Rey presta atención a los problemas sociales y políticos, por lo cual ha deseado conocerlos, poniéndose al habla con el director del Instituto de Reformas Sociales.

Además, el Rey se interesa por las orientaciones que se precisas dar a la enseñanza, y por ello ha deseado comunicarse con los señores Ossorio y Ramón y Cajal.

A este último le expresó el deseo de que se estableciera en Sevilla una residencia de estudiantes, análoga a la que funciona en Madrid.

En cuanto al señor Azcarate ha acudido a Palacio con el carácter oficial que ostenta de director del Instituto de Reformas Sociales.

El Rey—añaden en la dependencia—le aludía cuando se ha tratado del bienestar del país, ha consultado siempre a los hombres de mayor autoridad, sin tener en cuenta su situación política.

Respuesta a una carta

Los liberales de todos los matices que han acudido al Congreso, han aplaudido entusiásticamente al Rey, diciendo que había querido contestar con el acto de hoy a la segunda carta del señor Maura.

Elogios de los radicales

Los señores Giner de los Rios y Salillas han tributado grandes elogios al Rey por no haberse dejado envolver en las repulgueras de las intrigas del señor Maura, quien había dejado en reverb con su visita a la dirección del partido, que había sido pactada y aconsejada por el poder moderador.

Actos como éste—decían—no hay más remedio que aplaudirlos, aunque sea el adversario quien los inicia.

Maura retirado

Todos los políticos concurrentes al Congreso, coincidían en que el Rey acababa de dar un paso, que alejaba para siempre del poder al partido conservador, a menos que no rectificara este autocráticamente los moldes en que encarna su política.

El señor Maura—añaden—no se ha retirado de la política, pero se la retira.

En los círculos políticos produjo enorme sensación la visita del señor Azcarate a Palacio, cuya resonancia nadie usaba, especialmente en los actuales momentos, recordando las acusaciones del señor Maura a la Corona, a la cual dijo, que pone en peligro de en no irritar a las fracciones de la extrema izquierda.

Después de sus acusaciones, el Rey oyó al señor Maura y nadie que no fuera los interlocutores, ha conocido la entrevista.

La respuesta no se ha hecho esperar.

El Rey la ha dado esta tarde a la opinión, que se sentía herida de modo invisible por una mano que manobra en la sombra.

El Rey no ha querido que prospere la falacia y las puertas de Palacio se han abierto de par en par a las fracciones de la extrema izquierda.

El Rey no sólo no les considera "enervadores de la sanción penal, que desprecian y entamecen la autoridad y ocasionan enormes sacrificios del bien público", como decía el señor Maura, sino que los llama a la cámara regia, los agradece el homenaje de su visita y les pide consejo para regir la cosa pública.

La lección ha sido dura para la soberbia del señor Maura, que era insuperable, pero el Rey no ha cerrado los ojos a la clamorosa expresión de los sentimientos públicos.

Cómo quiere ser un Rey moderno, vive en el ambiente que respira el pueblo; como quiso visitar la Universidad y compartir las hazañas de los soldados, rindiendo tributos de respeto a quienes encarnaban por el honor de la bandera, quiere ahora oír a los hombres eminentes, a los republicanos ilustres, adversarios del régimen.

No quiere esto decir, que la visita del señor Azcarate a Palacio signifique una repentina repulguización del régimen dinástico, ni la conversión a la Monarquía del ilustre maestro de Derecho.

Cómo que el Rey llame a los republicanos, escuche sus dictámenes y les haga ver que no participa del temor de los "corruptores contagiosos" de que habló el señor Maura, se ha conseguido cuando se podía esperar.

Requeridos por el Rey irán a Palacio los más insignes oradores de la Conjunción. Por ello sólo alabanzas a reos el Monarca.

El Rey no ha rectificado la política de contemporalizaciones, en que el señor Maura ha dicho que había peligro, sino que la ha llamado a Palacio.

Si las puertas de éste se abren para los republicanos, oírseles al mismo tiempo que el Rey por el señor Maura, la consecuencia es lógica de deducir: las puertas de Palacio, se han cerrado para Maura.

Bomba en el maurismo

Cómo una bomba cayeron en el campo maurista y ciervista las visitas a Palacio de los señores Azcarate, Gasta y Ossorio.

Después de esto, decían muchos conservadores, que se trataba de una contestación constante al señor Maura, y que ahora se cuando éste debía retirarse de la política para siempre.

Los conservadores no mauristas, ni ciervistas, añaden, que en breve plazo se exteriorizarán hondas diferencias que existían en el partido.

Al llegar al Congreso, caracterizados partidarios de los señores Maura y La Cierva y enterarse de la visita de los tres personalidades, ya dichas a Palacio, lo acogían con burlesca sonrisa, haciendo incluso chistes.

Cuando las vieron confirmadas, desaparecieron sonrisas, cabizbajas y apesadumbrados, quitándoseles el buen humor que hacía poco mostraron.

Puertas abiertas

Entre los liberales hay gran júbilo, elogiando todos ellos calurosamente al Rey y al conde de Romanones.

Dicen que las visitas de caracterización republicanas a Palacio son únicamente una indicación de algo trascendente que tendrá ulterior desarrollo, y que representará en muchas provincias aunque esas visitas no signifiquen claudicaciones, sino sólo un propósito de colaboración en el futuro programa de Gobierno.

Que vean los conservadores que procedimientos son mejores; si el de persecución o el de atracción.

Lo peor para los conservadores es que hemos entrado en el régimen de puerta abierta.

Indudablemente, el Rey, aconsejado por su primer ministro, ha pronunciado estas palabras: "No quiero las puertas cerradas, sino abiertas, para que a Palacio lleguen las opiniones de los monárquicos, republicanos y socialistas. Los que no vengán serán llamados, y sólo lamento que ya no exista el gran Costa, a quien viviendo le hubiera escuchado con mucho gusto."

Azcarate no evoluciona

Contestando el señor Azcarate a preguntas que se le han hecho sobre su visita de hoy a Palacio, ha respondido en estos términos:

"Estoy donde estaba. Mi posición como republicano está bien determinada."

Mis amigos me conocen lo suficiente para saber que soy incapaz de una evolución."

Todos recordarán, que en las épocas en que presidían el Gobierno los señores Moret y Canalejas, me ofrecieron ambos la presidencia del Congreso, que rechazé, porque aceptaría hubiera equivalido al reconocimiento de la Monarquía, puesto que el cargo me hubiera obligado a ir a Palacio para someter a la sanción del Rey las leyes aprobadas por la Cámara."

Aunque yo lo ignoraba hasta anoche, el propósito de rogarme que fuera a Palacio debía existir desde hace días y saberlo algunos, porque el mismo día que se supo que el señor Maura volvía a la política, cuando llegué a mi casa y comentaba con algunos de mis amigos, éstos me dijeron:—Dentro de unos días será usted llamado al Palacio para conferenciar con el Rey."

Apreciaciones de la prensa

La prensa de la noche, en general, aplaude el acto del Rey llamando al señor Azcarate y la cortesía de éste accediendo al deseo del Monarca.

"España Nueva" interpreta la visita del señor Azcarate a Palacio diciendo, que el poder moderador reconoce públicamente que la fuerza de la Conjunción republicana socialista pesa en el destino del régimen y decidirá el porvenir de España."

"El Mundo" publica un largo artículo del señor Morote.

Compara éste al Rey con el presidente de una República y dice, que el Monarca debe oír la opinión de todos los partidos.

Eso deben ser las visitas de los señores Azcarate, Gasta y Ossorio.

A estas seguirán otras importantes. El régimen—termina—es de puertas abiertas."

"La Epoca" dice, que la visita del señor Azcarate no ha tenido importancia política alguna.

Ante el anuncio de que irán otros republicanos a Palacio, añade: "Es habilitado el conde de Romanones, quien no quiere que el Rey oiga a personajes liberales, ni al señor Maura, pero procura que escuche a los amigos del trono."

"El Correo", aplaude la decisión del Rey de consultar a los prohombres de todos los matices.

El cree un supremo acierto del jefe del Estado, con lo cual ganará prestigio e inspirará más confianza en el interior y el extranjero.

"El Correo Español", tomándolo a broma, dice, que las consecuencias de las conferencias de los primeros republicanos serán las de conceder la secularización de los cementerios y la abolición de la pena de muerte."

Lo que dice el Gobierno

El ministro de la Gobernación, hablando de la visita del señor Azcarate a Palacio, ha hecho las siguientes manifestaciones:

El Gobierno—ha dicho—respeto en toda su honorable integridad las convicciones de repulguistas ilustres, de hombres que como el señor Azcarate y demás personalidades que lo han hecho hoy, puedan llegar hasta la Cámara regia."

El Gobierno se honra y se complace en asumir constitucionalmente la responsabilidad de esta noble iniciativa del Rey, quien como soberano digno de regir a este gran pueblo, quiere oír a todos los que por él deben ser escuchados, sin fijarse en las convicciones políticas de cada uno."

No hay razón para que la Monarquía española no se acomode, con ello, a las prácticas de las Monarquías inglesas e italianas."

El Rey es un Rey culto y progresivo, y a pruebas de ser o en esto, como en tantos otros actos, que le han hecho popular y amado."

Relato de la entrevista

La nota oficial que ha facilitado el señor Azcarate a la prensa es extensísima.

Comienza considerando la visita fecunda para la vida nacional.

Añade, que hablaron del funcionamiento del Instituto de Reformas Sociales, de los asuntos que están y de los proyectos pendientes en la Cámara, incluyó el del contrato del trabajo que está en el Senado y de la aplicación de la ley de accidentes del trabajo a los agrícolas."

El señor Azcarate expuso la conveniencia de una ley de retiros para la vejez."

El Rey se mostró enterado de cuanto se hace en Inglaterra e Italia en materia social."

Trataron después de política general."

El señor Azcarate expuso las ideas proclamadas en el Parlamento, di-

ciéndole que precisa practicar una extrema sinceridad electoral."

El Rey se mostró conforme."

Se habló de la actuación del poder moderador, y el señor Azcarate dijo, que creía necesaria la intervención del jefe del Estado, fuese Rey o Presidente de República."

El Rey le asió diciendo:—Es igual. La intervención, expuso el señor Azcarate, puede ejercerse, no en cuanto divide profundamente a los españoles, sino en los asuntos que afectan al interés general del país."

Se habló de la cuestión religiosa, y el Rey se mostró partidario de una amplia tolerancia diciendo, que le parecían bien las reformas que se piensan hacer en tal sentido."

Se compararon del problema de África, y el Rey dijo, que le hubiera gustado más atender antes a la reconstitución interior de la nación, pero que las circunstancias nos han obligado a llegar al acuerdo con Francia."

Reconoció la gran desproporción del presupuesto de Guerra, manifestando entusiasmo de la profesión militar y del Ejército, diciendo, que si no fuera Rey, sería capitán."

Hablaron de las relaciones de intimidad con las Repúblicas hispano-americanas, mostrándose el Rey muy conforme con cuanto hacen las citadas Repúblicas en este sentido, considerando de gran trascendencia la alianza intelectual de España y América, don Alfonso llegó a decir que haría gustoso un viaje a América."

Añadió, que le gusta relacionarse con todos los españoles, y que por esto había tenido el gusto de llamarle y conversar, como antes lo hizo con otros, manteniendo cada cual sus ideas."

Como el señor Azcarate le dijera que siempre sería republicano, le contestó: "Así me agrada."

Añadió, que quería conocer las opiniones de las personas inteligentes de su Patria, porque ama mucho a España y sólo procurará su bienestar."

Después le preguntó, que si en los casos de crisis debía llamar a consulta, a los jefes antidinásticos."

El señor Azcarate se quedó perplejo, meditó y contestó afirmativamente. La impresión del señor Azcarate es la de que así lo hará el Rey en lo sucesivo."

Se compararon después extensamente de los problemas de cultura y enseñanza, mostrándose el Rey muy bien orientado en sentido liberal."

La opinión que ha sacado el señor Azcarate de la entrevista es muy agradable."

Dice, que don Alfonso es muy simpático y condecorador de los problemas de España."

El jefe de los conjuncionistas sistematiza su opinión en estos términos: "Si los liberales quieren hacer obra en sentido francamente liberal, podrán hacerlo sin encontrar dificultades por parte del Rey."

Notas políticas

Madrid 14

La actuación liberal

Se sabe, que en el Consejo, que se celebró ayer en el domicilio del conde de Romanones, los ministros se mostraron enteramente de acuerdo al tratar de la actitud del partido conservador."

Acordaron unánimemente ratificar en todas sus partes la actuación política del partido liberal, que seguirá viniendo con toda la independencia a que tiene derecho."

No se fijó la fecha de la reapertura de las Cortes."

Los ministros convinieron en que nada la imponía de momento."

El interregno parlamentario se prolongará bastante tiempo, todo el necesario para preparar una copiosa labor legislativa."

La actitud del Gobierno en este extremo es muy firme."

Respecto a la visita del conde de Romanones, se le había avisado el Rey al ministro de la Gobernación al despachar por la mañana, antes del Consejo."

Claro, que se trató en ella, además de los acuerdos del Consejo, de la conducta del señor Maura, del estado interno del partido conservador y de la campaña de los periódicos mauristas."

Los ministeriales se muestran satisfechos y aplauden calurosamente al Rey."

Una personalidad saliente del Ministerio ha dicho, que la situación está muy firme, y que cuanto haya pasado en la política no le afecta poco, ni mucho."

Aquí—dijo—no ha pasado, ni pasado, ni pasará."

Las relaciones con Roma

La negociación entablada entre el Gobierno y el Vaticano, han tenido un resultado satisfactorio, reanudándose las interrumpidas relaciones diplomáticas."

Ya está nombrado el Nuncio en Madrid, que será el obispo de Colombia, y el embajador en la Santa Sede, que será el señor Calbetón."

Consejo en Palacio

Se ha verificado el anunciado Consejo de ministros en Palacio.

El jefe del Gabinete, el hablar en su discurso de política exterior, se fijó principalmente en la crisis de Portugal y en la próxima elección de presidente de la República francesa."

Esto nos afecta por la ratificación del Tratado sobre Marruecos, que se hará probablemente en Marzo, pues después de la elección presidencial tienen que renunciar las Cámaras y darse dictamen."

Es probable que haya que esperar el cambio de Gabinete que suele suceder a toda elección presidencial."

Respecto a política interior, el conde de Romanones ha ratificado la conducta del Gobierno, afirmando que por muy respetable que sea la actitud del señor Maura y su partido, el liberal no tiene por qué rectificar la suya, si no que la ratifica y consagra."

Además, el Gobierno se dispone a acometer una serie de reformas en los órdenes económico, social, religioso, de la enseñanza y de la defensa nacional."

El Gobierno prepara proyectos para someterlos a las Cortes."

Se han firmado muchos decretos, incluso el relativo al nombramiento de embajador cerca del Vaticano, a favor del señor Calbetón."

Firma del Rey

El ministro de la Guerra ha sometido hoy a la firma del Rey las disposiciones siguientes:

Nombrando a los comisarios don Dario Puente Mella y don Antonio Meléndez, interventores de las comandancias de Melilla y Cádiz, respectivamente."

Confirmando a los coronales don Miguel Viné y don Rafael Rodríguez, los mandos de las zonas de León y Sevilla."

Fijando las fuerzas del Ejército para 1913."

También se han firmado multitud de recompensas por los trabajos de pacificación y por servicios prestados en Marruecos, a jefes y oficiales del Ejército."

Se cuentan entre ellas los ascensos de los capitanes don José Riquelme, de Infantería, y don José Barbóla, de Artillería, y la concesión de la cruz de María Cristina, pensada, al coronel señor Fernández Silvestre."

Las restantes recompensas consisten en cruces sencillas."

El conflicto balkánico

Madrid 14

Auxilio denegado

Informan de Bucarest, que el Gobierno turco, aprovechado las dificultades rumano-búlgaras, preguntó oficialmente a Rumania, si podría contar con el apoyo de sus armas, caso de reanudarse las hostilidades."

El Gobierno rumano ha contestado negativamente."

Rompimiento

de las negociaciones

Comunican de Londres, que en una conferencia celebrada por los embajadores, acordaron presentar hoy simultáneamente a Turquía una nota, aconsejando a la Sublime Puerta que cada a las peticiones de los aliados."

Los Gobiernos balkánicos han presentado a su vez, a Turquía otra nota, dando por rota la conferencia para concertar la paz."

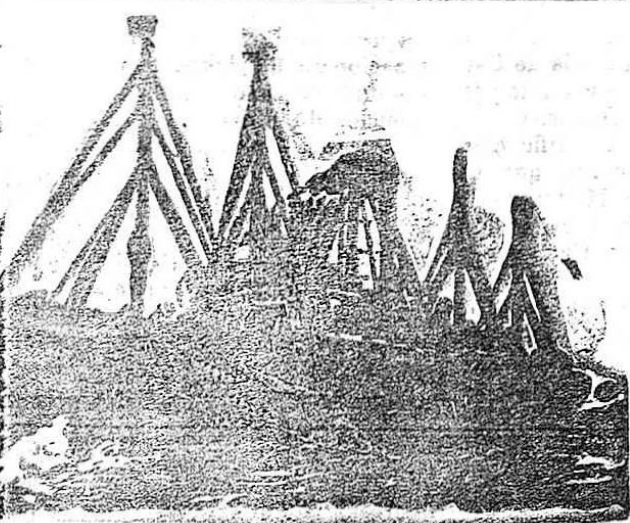
Al mismo tiempo los gabinetes balk

VIAJES RAPIDOS AL BRASIL y la ARGENTINA

LOS MAGNIFICOS TRASATLANTICOS
DE LA

Compañia Austro-Americana

Sofia Hohenberg



Saldrán del puerto de Almería el día 15 de Enero de 1913.

PARA BUENOS AIRES
Con escalas en Las Palmas, Río Janeiro, Santos y Montevideo
Admitiendo carga y pasajeros en primera, segunda y tercera clase.
Para más informas, su Consignatario, E. Borjón.—Boulevard del Príncipe, 59.—Almería

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METALICAS

Capital: 12.500.000 pesetas

Talleres de vigones en Besain (Guipúzcoa), de turbinas, maquinaria y calderería en Estaz de...
Bomberos en general en Madrid, Gijón y Linares.
La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, perteneciente a esta Sociedad, y acaba de montar de nuevo, debido a los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos, construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor y depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones.—La misma fábrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de hierros, aceros y demás efectos también para minas.—Procedo sin competencia.
Dirigirse a D. Diego Caro del Castillo, Administrador. LA CONSTANCIA. (Arraiz) 19 y 21.—Teléfono 14.—LINARES.

PRECIOS • CATALOGOS • PROYECTOS

NUEVO ESTANTE A PEDAL CON FRICCIONES de BOLAS de ACERO



NO CABER
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER

SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en
el trabajo.

Gran Vía, 10-GRANADA.-Gran Vía, 10

VIGOROSINA AGUIRRE

Curra Tuberculosis y Catarros crónicos

Fórmula: Arrhenol - Nucleina - Thiocol y Balsamo de Tola.

CINCO pesetas frasco.

De venta en las principales Farmacias de Granada.

AURORA

Compañia Anónima de Seguros

BILBAO

Capital social, 10.000.000 de pesetas.

Capital desembolsado, 3.000.000 de pesetas.

Subdirector para las provincias de Almería y Granada

D. Miguel García Tarifa.—Mesones 62.

Se compra oro, plata y platinos, y todo lo que se de alhajas usadas. José Don Lo pez, Zacatín 11, (esquina a la Alcaí cería).

Se vende En la cacería de los Maracón, maderas de nogal soco, propi ppa, a torneros, silleros y ebanistas, se dará muy barata.

SALICHERIA y COLONIAS FINOS

— DE —

Sección de las artes de los

— Depósito exclusivo de los

— según la batalla, y favorable

— se abastecen

— de la Virgen año 4 y 6.—Gra

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

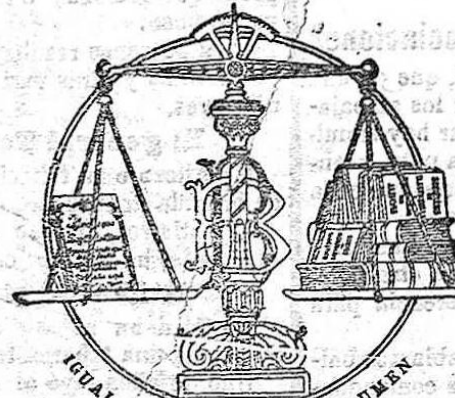
—

Curra raticionalmente
**EPILEPSIA
INSOMNIOS
ELIXIR YVON**
Y Polibromuro Granulado
ENFERMEDADES
NERVIOSAS
Del mismo Autor: ERGOTINA

Almanaque Bailly-Baillière

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA

PARA 1913



550 PÁGINAS DE TEXTO. = MÁS DE 1.000 GRABADOS
Infinita variedad de artículos. = 12 páginas en colores.

REGALA

472 valiosos y artísticos objetos y una partici-
pación absolutamente gratuita en el número
34.151 para el sorteo de Navidad.

EUGENIO SUÉ

Los Misterios de París

157

— Os burláis de mí. ¿Cómo sería posible?...
— ¿Quién sabe? ¡Hay tales casualidades! Pero este no es más que un castillo en el aire.
— Es verdad: siento así, pase.
— Ya me parece que es vivo en la casita del bosque, con vuestro marido y vuestros hijos... ¿Qué di- chosa seriedad! ¿No es verdad?
— Los hijos de mi querido?— grito la Loba con exaltación.— ¡Ya lo oí! ¡Y los amaré con toda mi alma!
— Y os harían compañía en vuestros soledad; y cuando fueren gran- deitos empezarán a servirlos, los más pequeños juntando ramas se- cas para calentarse, y los mayores llevando a paor por el bosque una vasa ó dos, que os darian para re- compensar la actividad de vuestro marido; porque habiendo sido es- cador de verdad, sería un excelente guardabosque.
— Es verdad, ¡casi! ¡Vaya una cosa divertida estos castillos en el aire! Contad, querida, ¡Guillabara!

— El amo estaría muy a gusto de vuestro marido, y os haría algu- nas finezas, como un corral, un jar-

LÍNEA DE VAPORES TINTORE

Servicio directo, sin escalas, para pasajeros y carga, entre Barcelona, Almería y Melilla, por el vapor

«TINTORE»

Salidas de Barcelona, miércoles.

Llegadas a Almería, viernes.

Salidas de Almería, sábados.

Llegadas a Melilla, domingos.

Salidas de Melilla, martes.

Llegadas a Almería, miércoles.

Salidas de Almería, miércoles.

Llegadas a Barcelona, viernes.

Consignatarios en Barcelona: Se- ñores Domenech y C^{ta}, Hermanos, Paseo de Colón, 17 y Menéndez, 20.

Consignatarios en Melilla: Señores David J. Meil, sucesores Meil y Levy.

Consignatarios en Almería: Se- ñores Hijo de Ricardo Jiménez, S. en C. Paseo del Príncipe, 73 y 75.

NOTA.—Este vapor tiene estable- da en Almería una oficina de re- cepciones para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se abastecen del interior, ó vice- versa.

OTRA.—Los Jefes de las esta- ciones de Sur, quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Al- meria, para que se reserve pasaje a Barcelona y a Melilla a los señores viajeros que lo soliciten.

El mejor papel de fumar es el

ABADIE

Pedido en todos los Estancos.

Buen negocio Se traspasa

de casa de huéspedes con pupilo todo el año.—Plaza de Mariana Pi- neda núm. 18.

Ignacio y Matías Njeva

COSECHEROS DE VINOS DE VALDEPENAS

— de cosecha propia —

PRECIOS Pesetas

Valdepeñas añejo, tinto 6

Valdepeñas extra, tinto y blanco, ídem 8

Valdepeñas szejeroado, 15

Ídem, único garanti- zado, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Emplastos

Marca Aguila.

(Fundada en 1847).

El medicamento Mas

Maravilloso Del Mundo

Para Uso Externo.

Dolores en la Espalda.

Los Emplastos Alcock no tienen igual.

Fortalecen los Espaldas Débiles de manera incomparable.

Dolores en el Costado.

Los Emplastos Alcock los alivian pronto, y al mismo tiempo fortalecen el costado y dan energía.

El Emplastro Alcock es el primitivo y legítimo. Este Emplastro es el remedio universal y se vende en todas las Boticas del mundo civilizado. Aplicado donde quiera que se sienta dolor.

Quando necesitais una píldora

Tomad una Píldora Brandreth (Fund. en 1752).

Para Estreñimiento, Bile, Dolor de Cabeza, Desvanecimientos, Indigestión, etc.

VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Agentes en España.—J. URRACH & CA., Barcelona.

El mejor papel de fumar es el

ABADIE

Pedido en todos los Estancos.

Buen negocio Se traspasa

de casa de huéspedes con pupilo todo el año.—Plaza de Mariana Pi- neda núm. 18.

Ignacio y Matías Njeva

COSECHEROS DE VINOS DE VALDEPENAS

— de cosecha propia —

PRECIOS Pesetas

Valdepeñas añejo, tinto 6

Valdepeñas extra, tinto y blanco, ídem 8

Valdepeñas szejeroado, 15

Ídem, único garanti- zado, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Ídem, ídem, ídem 7

Vapores correos francos

DE LA

Sociedad General de transportes

marítimos y vapores

Servicio rápido y seguro, los días 2, 12 y 22 de cada mes por el

puerto de ALMERIA, para el transporte de pasajeros, con destino a

RASIL, URUGUAY y ARGENTINA

Con los magníficos y modernos trasatlánticos, de gran tonelaje, dos héli- cos y telegrafos sin hilos, FORMOSA, PANPA, PARANA, PLATA

ALTA y VALDIVIA

PLATA

Saldrá de Almería el 24 de Enero, para Buenos Aires

PAMPA

Saldrá de Almería el 1 de Febrero de 1913 para Montevideo y Buenos Aires

FRANCE

Saldrá de Almería el 12 de Febrero de 1913, para Río de Janeiro, Santos y Buenos Aires.

Estos vapores admitirán pasaje en Cámaras de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª económica y 5.ª clase, haciendo breve escala en DAKAR (Costa de África), para abas- tecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 16 días.

A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus exce- dentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que le gualan y ninguno que le supera. Son de 11.500 toneladas y desarrollan un andar de 18 millas por hora.

AVISO IMPORTANTE.—Para obtener plaza en estos vapores correos, hay que solicitarla con tiempo.—Los pasajes de tercera clase, mandarán con bastante anticipación, los documentos que ordena la vigente Ley de Emigración.—Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, ó antes, si están cubiertas las plazas asignadas a este acerto.

Para mas informas, sus consignatarios: HIJOS DE RICARDO JIMENEZ S en C.—Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.

ESCRITURA A MAQUINA

Se hacen toda clase de copias y trabajos.

PRECIOS MUY ECONOMICOS

Dirigirse a L. Albustos, plaza de la Cebada, 17 3.ª letra C.—Madrid.

Vapor para ORAN

El magnífico vapor español

«TUNIA»

Saldrá de Almería para Orán los días 11 y 21 de cada mes, y para Orán para Almería, los días 18, 28 y 21 de cada mes.

Se despacha por sus Consigna- tarios en Almería, Hijo de Ricardo Jimenez, Sociedad en comandita, Bou- levard del Príncipe, 75.

Se presta con garantía de hipote- ca sobre fincas.

Acera Barro, 82.—Horas de 12 a 3 de la tarde.

Dinero

Se presta con garantía de hipote- ca sobre fincas.

Acera Barro, 82.—Horas de 12 a 3 de la tarde.

AVISO

La casa que más barato vende los artículos de oro y plata, Reyes Ca- tólicos 30, platería.

Blanco y Negro

Almacén de

Salvador, Almería.—Pia de la

rua núm. 5.—Cajado bueno y bar- to, clases inmejorables, precios sin

competencia.

El Pollejo

Vinos de todas clases

Especialidad en aguardientes de

Uva, Cañalla y Constantina.

Almuerzo, 30.—Granada

pero ¡caramba! Para eso ten- driais que trabajar de firme desde por la mañana hasta la noche.
— ¡Oh! Si en eso consiste, estando al lado de mi querido, ningún tra- bajo me parecía duro; tengo buenos brazos...
Y no os faltaría en qué emplear- los: ¡hay tanto que hacer! la co- mida, que componer la ropa de la familia; un día tendréis el lavado, otro coceréis el pan, ó bien limpie- réis la casa de arriba a bajo, para que los otros guardas del bosque digan: «No hay mujer más aseada que la de Marcia!», su casa es una taza de plata desde la bodea hasta el terrado; trae siempre tan com- puestos los hijos... No, no hay en el contorno mujer más laboriosa que madama Marcia!...
— Es verdad, Guillabara; me lla- marán madama Marcia!—contestó la Loba con orgullo.— ¡Madama Marcia!

— Que valdría algo más que el mote de Loba, ¿no es verdad?
— Ya se ve que me gustaría más el nombre de mi querido que el de un animal. Pero al fin, ¡tonterías! la Loba ha nacido, Loba he de morir...
— ¿Quién sabe, quién sabe? Por da contado, ya os honra mucho el no tener una vida trabajosa, pero honrada. ¿Cómo os parecería leve el trabajo?
— ¡Ah, sí! A fé que no me da- rian mucho que hacer mi marido y cuatro monigotes de chiquillos.

— Pero no siempre habrais de trabajar, que también hay horas de descanso: los sábados por la no- che, mientras vuestro marido fu- maba su pipa al paso que limpia- ba las armas ó acariciaba los pe- rros, podríais holgaros un mo- mento.
— ¡Holgar yo! ¡Estarme con los brazos cruzados! No por cierto: más me gustaría componer la ro- pa de la familia por la noche al la- do del fuego, porque eso no mole- sta a nadie. ¡Los días son tan cor- tos en el invierno!...
Al oír la Guillabara, la Loba se olvidaba de lo presente y se entre- gaba a su imaginario porvenir en- tan vivo en érs como el que había mostrado la Guillabara cuando Rodolfo le describió la vida rústi- ca de la quinta de Bouqueval. La Loba no ocultaba las inclinaciones salvajes que le había inspirado su amor a él, lo cual no observó Flor de María, y, acordándose de la impre- sión que le habían causado las ri- sueñas pinturas que Rodolfo le ha- bía hecho de la vida campesina, quiso probar el mismo medio con la Loba, reyendo y no sin razón, que si el cuadro de una vida traba- josa, pobre y solitaria, movía el corazón de su compañera hasta el punto de hacerla desear semejante vida, sería digna aquella mujer de su interés y su piedad. Y llena de satisfacción al ver que su compa-

ñera la escuchaba atenta, le dijo sonriendo: